

REFLEXIONES ANTE REUNIÓN DE FIDE CON MINISTRO DE EDUCACIÓN

Álex Martinic Buljevic, Director, Colegio Nobelius

El día martes 25 de Agosto, la Directiva Nacional y los Presidentes Regionales de FIDE (Federación de Instituciones de Educación Particular) se reunieron vía telemática con el Ministro de Educación, Sr. Raúl Figueroa Salas. Asistí como representante de FIDE Magallanes en mi calidad de Director y Sostenedor del Colegio Nobelius. Además, participó en esta instancia el Presidente de ANAPAF (Asociación Nacional de Centros de Padres y Apoderados FIDE), el Sr. Ricardo Salinas.

El objetivo de esta instancia era generar un diálogo con el Ministro que permitiera aclarar ciertas dudas respecto del futuro de los colegios particulares en medio de esta Pandemia. Sin embargo, no se entregó ninguna solución concreta para los establecimientos que están pasando por una situación compleja debido a la morosidad, especialmente los jardines infantiles privados.

El Ministro manifestó reiteradamente que hay que volver a clases presenciales “mientras las condiciones sanitarias lo permitan”, discurso que venimos escuchando desde hace meses. La vuelta a clases es voluntaria, en eso sí estamos de acuerdo, porque la decisión del retorno debe ser tomada por la comunidad educativa en su conjunto (directivos, docentes, funcionarios, alumnos, padres, apoderados y sus familias). Sin embargo, se infiere que la responsabilidad de algún contagio recae en el sostenedor, así como también las probables denuncias. En este sentido el Ministerio de Educación “se lavaría las manos”, ya que la solicitud de retorno la pediría el sostenedor y no sería por orden de la autoridad. Así es el escenario al cual nos enfrentamos y así quieren exponer a toda nuestra comunidad, aunque algún día llegemos al paso 4. Entendemos que nada reemplaza a las clases presenciales, pero los colegios particulares hemos hecho un tremendo esfuerzo junto a nuestros docentes, y se ha tratado de mantener el vínculo con nuestros estudiantes y familias por todos los medios tecnológicos que están a nuestro alcance. Se infiere de las palabras del Ministro que su urgencia por volver es porque los colegios públicos no han tenido, desafortunadamente, clases remotas de forma adecuada, pero ¿Por qué el Ministerio no les entrega recursos para la compra de notebooks o tablets y conexión a internet si les sigue pagando la subvención?

En otro ámbito se le preguntó al Ministro sobre los proyectos de ley que se están tramitando hoy en día en el Congreso, relativos a la prohibición a los colegios particulares subvencionados y particulares pagados de negar matrícula a alumnos con deudas en 2020 y a la promoción automática, contestando inmediatamente que esos proyectos no los presentó el Ejecutivo y que ellos nada pueden hacer, ¿Es decir otra vez el gobierno no puede alinear a sus filas para vetar o “convencerlos” de lo erróneas que son estas iniciativas?

En relación con el proyecto que establece que puedan matricularse para 2021 alumnos que tienen morosidad en 2020, me parece que desde el punto de vista social es positivo, porque hay muchas familias que han perdido su trabajo, les han suspendido sus contratos o les han rebajado las horas de trabajo. Sin embargo, creo que esta medida debiera ir acompañada de algún tipo de “compensación” por parte del Estado a los colegios particulares, que también, como todo el país, se han visto afectados por la crisis. Esta iniciativa se puede interpretar como “no importa, no pagues por ese servicio que te están entregando” y hasta podría ser inconstitucional porque es un contrato entre privados. Estamos claros que, la mayoría de los colegios particulares, están entregando el servicio educacional de una manera distinta vía remota. En el caso del Colegio Nobelius, se ha invertido en tecnología para desarrollar las clases virtuales de la mejor forma posible: clases ordenadas y dictando todas las asignaturas del currículum desde el principio de la pandemia, incluidas Educación Física y Artes (no solo Lenguaje y Matemáticas como sugiere el Ministerio). Si bien seguimos las orientaciones del Currículum Priorizado, como Colegio Nobelius hemos ido más allá y en algunas asignaturas vamos más avanzados que los niveles que plantea la autoridad.

Asimismo, conscientes de la situación de algunas familias, hemos aceptado postergar pagos de apoderados que así lo han requerido, de acuerdo con nuestras posibilidades, que no son infinitas. Por supuesto que queremos que quienes eligieron nuestro proyecto educativo sigan en nuestro establecimiento y hemos tomado medidas para aliviar un tanto los pagos, pero necesitamos, al igual que la mayoría de los colegios particulares pagados un “gesto” del Estado, ya que no recibir o postergar ingresos provoca problemas de financiamiento que redundan en dificultades para pagar las remuneraciones de nuestros docentes y asistentes de educación. Cabe recordar que el resto de los colegios siguen recibiendo la subvención sin problemas, por lo que los docentes tienen sus sueldos asegurados, ¿Por qué no se puede entregar una ayuda al resto de los colegios?, ¿no le importa al Ministerio que colegios particulares caigan en quiebra y que sus alumnos tengan que migrar a establecimientos que no eligieron? (incluso hasta en el Sistema de Admisión Escolar quedan alumnos en colegios que no eran de su preferencia). Creo que es el mismo Ministerio y el Congreso quienes están segregando aún más la educación y discriminando, porque solo ayudan a una parte (kits de limpieza solo a los que reciben recursos del Estado, utilización de recursos del Estado para sanitación de colegios y podríamos seguir), aunque la crisis nos ha afectado a todos. Así las cosas, el Ministerio de Educación debiera cambiar su nombre a Ministerio de Educación Pública.

En cuanto al otro proyecto de ley que está en el Congreso señala que este año 2020 habrá promoción automática y se podrán elegir las notas del 2019 o del 2020, ¿quién entiende eso? Además, el Ministerio de Educación ha emitido documentos aclarando que los colegios deben aplicar el Decreto 67, que en resumidas cuentas señala que al menos debe existir una calificación por asignatura, priorizar la evaluación formativa y contar con todas las evidencias para decidir la promoción de curso (otra desconexión entre el gobierno y los parlamentarios). Eso hemos hecho como Colegio Nobelius, también desde el inicio de la Pandemia y la gran mayoría de los colegios particulares también. Además, hemos sido flexibles y entregado muchas oportunidades para que los alumnos pueda cumplir con sus trabajos y evaluaciones y puedan ser calificados. Los que han tenido problemas de conexión (que son los menos), o que han tenido problemas en el hogar o situaciones emocionales o de estrés por la pandemia, se les ha contactado de otra manera, de forma tal que todos reciban los aprendizajes. También hay una preocupación constante por parte de nuestro Equipo de Psicopedagogos que han seguido trabajando, aunque sea de manera remota, con los alumnos que presentan necesidades educativas especiales o barreras de aprendizaje. Por lo tanto, no estamos de acuerdo con la promoción automática, porque invalida el tremendo esfuerzo y trabajo que han hecho nuestros docentes y la preocupación constante y diaria por sus alumnos, no tan solo en el plano académico, sino que también emocional.

En resumen, observamos que, en general el gobierno y los parlamentarios ven otra realidad de país. No conocen los colegios particulares, se dejan llevar por el mito de que éstos tienen recursos ilimitados, cuando la realidad es otra. A todos nos ha pegado la crisis y los colegios particulares (y también los jardines infantiles privados) nos sentimos una vez más dejados de lado, abandonados, sin ninguna ayuda y, lo peor de todo, sin la voluntad de la autoridad para hacer algo para que no quiebren. No es que no existan recursos, simplemente no quieren tendernos una mano. El Crédito Covid FOGAPE no se está otorgando a los colegios. Esa es una utopía, porque para los bancos es riesgoso, a pesar de que los préstamos estén avalados por el Estado. Por último, si se otorgan sería más endeudamiento para instituciones que ya están con problemas.

Finalmente, quisiera hacer un llamado a los colegios afiliados a FIDE en la Región de Magallanes, y también a los que se quieran unir, que tomemos fuerza junto a la directiva nacional para seguir defendiendo nuestros derechos y los de nuestras comunidades educativas. Además, hago un llamado a los Centros de Padres y Apoderados de la región, que se unan a ANAPAF para que las autoridades se den cuenta de una vez por todas de nuestra realidad regional. Hoy más que nunca tenemos que estar unidos por la educación de nuestros hijos. Dicha cohesión nos dará al menos una oportunidad para seguir con la continuidad de los proyectos educativos con los que cada uno se identifica y que, especialmente en esta pandemia, ha ayudado a construir.